

Rompiendo barreras en el manejo del dolor oncológico: un informe de la Semana Nacional contra el Dolor por Cáncer en Argentina 2025

Ariel Cherro, Laura Aresca, María Susana Ciruzzi, Alejo Agranatti, María Fernanda Montaña, Cynthia Frahne y Jaqueline Cimerman

Consejo de Cuidados Paliativos, Sociedad Argentina de Medicina (SAM), Gascón 655, 11º “E” (CP 1181), Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina

Nota de publicación secundaria: *Este manuscrito corresponde a una traducción al español y publicación secundaria del artículo original: Cherro A, Aresca L, Ciruzzi MS, et al. “Breaking barriers in cancer pain management: a report from the National Week Against Cancer Pain in Argentina 2025”, publicado en *ecancermedicalscience* (2026;20:2153), disponible en <https://ecancer.org/en/journal/article/2153-breaking-barriers-in-cancer-pain-management-a-report-from-the-national-week-against-cancer-pain-in-argentina-2025/abstract> . Esta versión se publica con la debida autorización, manteniendo la fidelidad al contenido del artículo original.*

Resumen

Introducción: El dolor relacionado con el cáncer continúa siendo un importante desafío de salud pública en América Latina, donde barreras sistémicas, profesionales y sociales frecuentemente retrasan el acceso a cuidados paliativos adecuados.

Métodos: El Consejo de Cuidados Paliativos de la Sociedad Argentina de Medicina organizó la Semana Nacional contra el Dolor por Cáncer 2025, la segunda edición de una iniciativa a nivel nacional lanzada inicialmente en 2022. El programa combinó estrategias de incidencia digital, actividades educativas comunitarias y una red clínica liderada por voluntarios. La comunicación en medios masivos fue amplificada por figuras públicas, junto con actividades presenciales y virtuales dirigidas a la comunidad y consultas clínicas gratuitas brindadas a través de una plataforma web específica, con el apoyo de canales digitales institucionales.

Resultados: Durante el período de mayor actividad, la campaña alcanzó cerca de 50.000 impresiones digitales directas, con un alcance adicional considerable generado a través de la difusión secundaria por parte de influencers de alto perfil. Se realizaron más de 100 consultas clínicas gratuitas, tanto virtuales como presenciales, en 13 provincias argentinas. Se llevaron a cabo actividades comunitarias en múltiples regiones, con el apoyo de sociedades científicas, gobiernos provinciales y organizaciones civiles. La iniciativa generó más de 50 apariciones en medios de comunicación nacionales y regionales.

Conclusión: Una estrategia coordinada que combine innovación digital, participación comunitaria y voluntariado profesional puede reducir significativamente las barreras en el manejo del dolor oncológico. Esta experiencia ofrece un modelo escalable y replicable para mejorar el acceso temprano a los cuidados paliativos en países de ingresos medios.

Palabras clave: dolor oncológico, cuidados paliativos, semana nacional de concientización, manejo del dolor, apoyo voluntario

Introducción

El dolor es el síntoma más prevalente y temido entre las personas que viven con cáncer. A

pesar de la disponibilidad de guías clínicas y medicamentos esenciales, muchos pacientes en Argentina y en toda América Latina continúan experimentando sufrimiento evitable debido a sistemas de salud fragmentados, derivaciones tardías a servicios especializados, capacitación profesional insuficiente en el manejo del dolor y de opioides, y persistentes concepciones sociales erróneas respecto del uso de analgésicos [1, 2]. En este contexto, el término “barreras microsociales” se refiere a creencias y actitudes dentro de las familias y comunidades que normalizan el sufrimiento, asocian el uso de opioides con la adicción o la muerte inminente, o desalientan el diálogo abierto sobre el dolor y el control de síntomas.

Tras su primera edición en 2022, la Semana Nacional contra el Dolor por Cáncer se realizó por segunda vez en 2025, consolidándose como una creciente iniciativa nacional de salud pública orientada a abordar estas barreras mediante estrategias accesibles, interdisciplinarias y centradas en la comunidad.

Los autores reconocen que los cuidados paliativos constituyen un enfoque integral centrado en la persona que trasciende el manejo del dolor y el ámbito oncológico, y cuyos principios deben aplicarse a una amplia gama de enfermedades crónicas no oncológicas y limitantes para la vida [3]. Sin embargo, esta campaña se centró deliberadamente en el dolor relacionado con el cáncer como uno de los síntomas más angustiantes y de mayor prevalencia, utilizándolo como punto de entrada para abordar una necesidad urgente no satisfecha, al mismo tiempo que se incrementa la visibilidad y la comprensión de los cuidados paliativos entre la población, los profesionales de la salud y las instituciones.

Un modelo integrado: incidencia digital y participación comunitaria

Un pilar central de la iniciativa fue su modelo de comunicación abierto y participativo. La colaboración con artistas, músicos, periodistas e influencers digitales de reconocimiento nacional permitió traducir conceptos clínicos complejos en un mensaje ampliamente accesible: el alivio del dolor relacionado con el cáncer es un derecho humano fundamental.

La interacción digital se generó a través de un sitio web específico (www.sindolorporcancer.com.ar), respaldado por una difusión coordinada en las plataformas institucionales de Instagram y Facebook.

Evaluación de impacto y métricas

Las impresiones digitales y las métricas de interacción se recopilaron mediante analíticas nativas de las plataformas institucionales de redes sociales (Instagram y Facebook) y herramientas de monitoreo de tráfico web. Las métricas incluyeron número de impresiones, alcance, compartidos, comentarios y clics en enlaces durante el período de mayor actividad. Las apariciones en medios fueron documentadas mediante un monitoreo sistemático de la cobertura en prensa nacional y regional. Si bien estos canales demostraron una sólida interacción directa, el alcance global de la campaña se amplió sustancialmente a través de la difusión secundaria en las cuentas personales de influencers, generando cientos de miles de visualizaciones adicionales más allá de las analíticas primarias.

Actividades comunitarias

Más allá de la comunicación digital, la iniciativa priorizó actividades presenciales y virtuales dirigidas a la comunidad, adaptando las intervenciones a los contextos locales en todo el país. Las actividades incluyeron:

- Charlas comunitarias y un encuentro artístico en Benito Juárez, integrando educación en salud con expresión cultural.
- Jornadas de capacitación para voluntarios y estudiantes de medicina en el Instituto Universitario Italiano de Rosario, seguidas de la instalación de una carpa informativa de extensión en la costanera de Rosario, donde equipos capacitados interactuaron directamente con el público.
- Reuniones con organizaciones no gubernamentales de oncología de adultos y pediátrica en Mar del Plata (dos actividades separadas).
- Encuentros comunitarios e institucionales en Chubut, San Rafael (Mendoza), Chaco y Jujuy, adaptados a las necesidades regionales.
- Un encuentro conjunto con oncólogos jóvenes en Córdoba, organizado en colaboración con la Asociación de Oncólogos Clínicos de Córdoba (AOCC).

Estas actividades reforzaron el alcance federal de la iniciativa y facilitaron un diálogo significativo entre profesionales de la salud, pacientes, familias y comunidades en diversos contextos socioculturales.

Red de voluntariado clínico y consultas

La iniciativa también generó un impacto clínico directo. Una plataforma digital específica funcionó como centro de triage y coordinación, conectando a las personas que solicitaban asistencia con una red federal de médicos voluntarios especializados en oncología y cuidados paliativos. Todas las consultas fueron registradas a través de un formulario en línea estructurado. Una vez establecido el contacto inicial, los encuentros clínicos fueron realizados de manera independiente por médicos voluntarios según sus propios registros. Para preservar la confidencialidad de la relación médico-paciente, la organización no requirió el informe de resultados clínicos específicos; de este modo, la asistencia siguió su curso habitual como una relación médica autónoma.

A lo largo de la campaña, se brindaron más de 100 consultas clínicas gratuitas a través de modalidades virtuales y presenciales, abarcando 13 provincias argentinas. Los problemas más frecuentes abordados incluyeron dolor oncológico no controlado, sin identificación específica del mecanismo del dolor, dudas sobre el acceso y la cobertura de cuidados paliativos, así como también casos de mejoría clínica con cuidados paliativos y expresiones de agradecimiento. Cuando fue necesario, los pacientes fueron derivados a servicios locales de cuidados paliativos, equipos de oncología o especialistas en dolor dentro de su provincia.

En regiones sin servicios especializados, los casos fueron derivados para asistencia por telemedicina con especialistas de otras regiones, y las recomendaciones se centraron en optimizar el manejo de síntomas desde la atención primaria y en facilitar la comunicación con los médicos tratantes para asegurar la continuidad del cuidado. Este modelo permitió un acceso rápido a orientación experta y al control de síntomas, sorteando de manera efectiva las barreras administrativas, geográficas y socioeconómicas que habitualmente enfrentan los pacientes.

Colaboración institucional y aval académico

El proyecto fue desarrollado en el ámbito del Consejo de Cuidados Paliativos de la Sociedad Argentina de Medicina, en estrecha colaboración con múltiples organizaciones científicas y profesionales. El aval académico fue brindado por:

- ecancer
- Asociación Argentina de Oncología Clínica (AAOC)
- Asociación Argentina para el Estudio del Dolor (AAED)
- Asociación de Oncólogos Clínicos de Córdoba (AOCC)
- Sociedad Argentina de Geriátría y Gerontología (SAGG)
- Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos (AAMyCP)
- Instituto Pallium Latinoamérica
- Fundación Clínica 25 de Mayo
- Clínica 25 de Mayo
- Pain Care Center
- Asociación de Medicina Interna de Rosario (AMIR)

La iniciativa también recibió el apoyo de diversos gobiernos provinciales, fortaleciendo su legitimidad institucional y su implementación territorial.

Impacto en medios

La campaña logró una amplia visibilidad en los medios, con más de 50 apariciones en medios de comunicación nacionales y regionales. Estas incluyeron entrevistas en televisión nacional, programas radiales regionales y plataformas de periodismo digital en salud con audiencias combinadas estimadas en cientos de miles. Esta exposición contribuyó a aumentar la concientización pública y ayudó a replantear el dolor por cáncer como una fuente de sufrimiento prevenible, en lugar de una consecuencia inevitable de la enfermedad.

Discusión

La Semana Nacional contra el Dolor por Cáncer 2025 ilustra cómo las estrategias coordinadas —que combinan comunicación digital, participación comunitaria, voluntariado clínico y colaboración institucional— pueden generar un impacto clínico y social significativo. Iniciativas similares de concientización pública que vinculan la difusión en medios con el acceso clínico directo han sido descritas en países de altos ingresos [5–7]; sin embargo, existen pocos reportes en contextos de países de ingresos medios que documenten la integración de campañas de concientización con redes clínicas basadas en voluntariado a escala nacional [1, 2, 5].

Desde una perspectiva de escalabilidad, el modelo requirió tres recursos clave: (1) una red profesional de voluntarios coordinada, (2) una plataforma centralizada de comunicación digital y (3) aval institucional para facilitar la implementación territorial. Entre las posibles barreras para su replicación se incluyen la disponibilidad limitada de profesionales capacitados en cuidados paliativos, el acceso digital desigual en áreas rurales y la persistencia de barreras regulatorias o culturales relacionadas con la prescripción de opioides. Entre las lecciones prácticas aprendidas se destacan la importancia de la participación temprana de los medios, la colaboración con organizaciones civiles locales y la necesidad de mecanismos de triage simples para conectar rápidamente a los pacientes con la experiencia adecuada.

Esta iniciativa fue concebida principalmente como una estrategia de acceso y concientización más que como un proyecto formal de investigación clínica. Si bien se recolectaron datos básicos de las consultas, no se implementaron de manera prospectiva el seguimiento sistemático, el monitoreo de resultados de derivación ni la medición de resultados reportados por los pacientes. Futuras ediciones de la campaña

podrían incorporar marcos de evaluación estructurados para analizar el impacto clínico longitudinal.

De manera importante, la iniciativa demuestra que las campañas de concientización pueden vincularse directamente con la prestación concreta de atención, favoreciendo una integración más temprana de los cuidados paliativos.

Las limitaciones persistentes en la disponibilidad de opioides, la integración tardía de los cuidados paliativos y el acceso inequitativo a servicios especializados continúan representando desafíos mayores en América Latina, lo que refuerza la necesidad de modelos innovadores, orientados a la comunidad y escalables como el aquí descrito [3, 4].

Conclusión

Esta experiencia argentina destaca el valor de las estrategias de salud pública interdisciplinarias y participativas en el manejo del dolor oncológico. Al alinear sociedades médicas, profesionales de la salud, organizaciones comunitarias, instituciones y voces de los medios, es posible ampliar el acceso al alivio del dolor, humanizar la atención oncológica y reducir el sufrimiento evitable en contextos de países de ingresos medios.

Conflictos de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Financiamiento

La iniciativa recibió un apoyo financiero limitado y no condicionado por parte de Carehome para cubrir costos operativos de comunicación (desarrollo del sitio web y gestión de comunidades). El patrocinador no tuvo ningún rol en el diseño, contenido, actividades clínicas ni en los resultados del proyecto.

Uso de inteligencia artificial

Se utilizaron herramientas basadas en inteligencia artificial exclusivamente para asistir en la edición lingüística y el refinamiento estilístico del manuscrito. Estas herramientas no generaron, modificaron ni influyeron en el contenido científico, la interpretación de los datos ni las conclusiones. Todo el contenido y las interpretaciones son responsabilidad exclusiva de los autores.

Referencias

1. Cleary J, Powell RA, and Munene G, *et al* (2013) **Improving pain relief in developing countries: a cost and palliative care inventory** *Ann Oncol* **24**(Suppl 11) xi24–xi28 <https://doi.org/10.1093/annonc/mdt500>
2. Hui D, Bruera E, and De Lima L (2018) **Barriers to integration of palliative care in oncology: perspectives from Latin America** *Lancet Oncol* **19**(11) e560–e566
3. Pastrana T, De Lima L, and Wenk R, *et al* (2021) *Atlas of Palliative Care in Latin America* 2nd edn (Houston: IAHPC Press)
4. Wenk R, Bertolino M, and De Lima L, *et al* (2021) **Opioid availability and access to cancer pain management in Argentina** *J Clin Oncol* **39**(15 Suppl) e24027

5. World Health Organization (2021) *Assessing the Development of Palliative Care Worldwide: a Set of Actionable Indicators* (Geneva: World Health Organization) [<https://www.who.int/publications/i/item/9789240033351>]
6. Centeno C, Sitte T, and De Lima L, *et al* (2007) **The palliative care challenge: analysis of barriers and opportunities to integrate palliative care in the health system** *J Palliative Med* **10**(1) 125–132 [<https://doi.org/10.1089/jpm.2006.0123>]
7. Sallnow L, Richardson H, and Murray SA, *et al* (2016) **The impact of a new public health approach to end-of-life care: a systematic review** *Palliative Med* **30**(3) 200–211 [<https://doi.org/10.1177/0269216315599869>]